

promoción de exportaciones

El Eximbank de Estados Unidos

Ann T. Frey*

El Banco de Exportaciones e Importaciones de Estados Unidos, conocido como Eximbank, es un organismo oficial que participa en el financiamiento de las exportaciones de bienes y servicios de este país. Desde sus inicios en 1934, el Eximbank ha apoyado exportaciones estadounidenses por un valor de más de 170 000 millones de dólares, mediante una amplia gama de programas de crédito, garantías y seguros.

El Eximbank complementa y fomenta las exportaciones sin entrar en competencia con las instituciones financieras comerciales. Apoya aquellas transacciones crediticias para exportación que de otra manera no podrían realizarse y comparte los riesgos de recuperación de créditos que los prestamistas privados no pueden afrontar por sí solos. Ayuda a los exportadores nacionales a conseguir financiamiento para sus ventas foráneas, en condiciones que compiten ventajosamente con las que otros países ofrecen a sus propios exportadores y entabla negociaciones con instituciones extranjeras de crédito para la exportación, con el fin de disminuir los subsidios oficiales y mejorar las reglas básicas de las ventas internacionales a crédito.

Como organismo del Gobierno, las operaciones del Eximbank se sujetan a ciertos lineamientos de política exterior. El Banco no apoya las ventas de equipos y suministros militares, por ejemplo, ni puede respaldar las exportaciones destinadas, directa o indirectamente, a algún país comunista, a menos que el Presidente de Estados Unidos lo considere de interés nacional.

Las transacciones que apoya el Eximbank se rigen por los siguientes lineamientos:

1. Los bienes deben producirse en Estados Unidos y exportarse desde su territorio.

2. Los servicios deben prestarse en Estados Unidos o, cuando se realizan en el país importador, por personal que habitualmente radique en Estados Unidos.

3. Los costos de embarque en transportes estadounidenses, así como los seguros adquiridos en Estados Unidos, pueden incluirse solamente si el comprador extranjero los paga en la moneda de este país.

4. Los períodos de pago son los habituales en el comercio internacional; por lo general, de 180 días para bienes de consumo, materias primas, refacciones y algunos servicios; hasta 360 días para productos agrícolas a granel y bienes de consumo duradero; hasta cinco años para bienes de capital y estudios de factibilidad, y hasta diez años para proyectos y contratos de gran importancia.

5. El Banco debe contar con una garantía razonable de pago.

Organización

La Junta de Directores del Eximbank está formada por cinco miembros de tiempo completo, designados por el Presidente de Estados Unidos con el consejo y la aprobación del Senado. De ellos, no más de tres pueden pertenecer al mismo partido político. El Secretario de Comercio y el Representante Comercial de Estados Unidos también pertenecen a la Junta como miembros *ex-officio*, sin voto.

En el período actual, los directores del Eximbank son: William H. Draper III, Director General del Banco y Presidente de la Junta; John A. Bohn Jr., Primer Vicepresidente del Banco y Vicepresidente de la Junta; Richard W. Heldridge, Richard H. Hughes y Rita M. Rodríguez.

La Junta de Directores, que se reúne cada semana, es la entidad responsable tanto de la política como de las actividades del Eximbank; aprueba y enmienda su ley orgánica; autoriza cada una de sus transacciones; nombra a sus funcionarios, y define las responsabilidades que a cada cual corresponden.

Las dos principales secciones operativas del Banco son: la División de Créditos Directos y Garantías Financieras, y la División de Créditos, Garantías y Seguros para Exportación. Cada una está dirigida por un vicepresidente de primer grado (*senior*).

La División de Créditos Directos y Garantías Financieras administra los programas de financiamiento de exportaciones a lar-

* La autora, funcionaria de la Oficina de Información Pública del Eximbank, preparó este artículo en junio de 1985, a solicitud del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., el cual con esta primera entrega empieza a difundir trabajos especiales en los que se dan a conocer las características y actividades de las principales instituciones que financian las exportaciones en distintos países. Traducción del inglés de María Elena Hope.

go plazo y el Programa Multiplicador de Ingeniería de Proyectos, de mediano plazo. Tiene cuatro oficinas regionales, que son: África y Medio Oriente; Asia; Europa y Canadá, y América Latina. La dirige James R. Sharpe.

La División de Créditos, Garantías y Seguros para Exportación es responsable de las operaciones de seguros de créditos para exportación, que administran la Asociación de Seguros Extranjeros (Foreign Insurance Association), el Programa de Garantías a Mediano Plazo para la Banca Comercial (Medium Term Commercial Bank Guarantee Program), el Programa de Crédito a la Pequeña Empresa (Small Business Credit Program), el Programa de Crédito a Mediano Plazo (Medium Term Credit Program), y el Programa de Garantía al Capital de Trabajo (Working Capital Guarantee Program). Su vicepresidente es William M. Arnold.

Legislación

El Eximbank es un organismo del Gobierno, corporativo e independiente, cuyas actividades se rigen por la Ley del Banco de Exportaciones e Importaciones de 1945, enmendada (Export-Import Bank Act of 1945, amended) y por la Ley de Control de las Corporaciones del Gobierno (Government Corporation Control Act).

Negociaciones internacionales

Gracias a las intensas negociaciones sostenidas con sus competidores más importantes, el Eximbank y el Tesoro de Estados Unidos han logrado reducir el componente de subsidios en el financiamiento de las exportaciones.

El 15 de octubre de 1983, las 22 naciones integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) modificaron el Acuerdo para la Reglamentación de los Créditos de Apoyo Oficial para la Exportación (Arrangement on Guidelines for Officially Supported Export Credits), y adoptaron un procedimiento para el ajuste automático de las tasas de interés sobre esos préstamos, de acuerdo con las fluctuaciones de las tasas del mercado. Actualmente se revisan dos veces al año, en enero y julio, de acuerdo con las variaciones del promedio ponderado de las tasas sobre bonos públicos pagadas en dólares estadounidenses, marcos alemanes, libras inglesas, francos franceses y yenes japoneses.

Desde mucho tiempo atrás Estados Unidos ha abogado por un sistema de ajuste automático para reducir la desigualdad generada por la elevación del costo de los créditos al Gobierno mientras las tasas de interés se mantenían estables. El nuevo acuerdo elimina la necesidad de renegociar continuamente las tasas de interés mínimas sobre créditos para exportación. Éstas varían de acuerdo con el plazo de reembolso y con el ingreso per cápita del país importador. Durante el período comprendido del 15 de enero al 14 de julio de 1985 se aplicaron las tasas siguientes:

Categoría del país importador	Créditos de 2 a 5 años (%)	Créditos por más de 5 años (%)
1. Relativamente rico	12.00	12.25
2. Intermedio	10.70	11.20
3. Relativamente pobre	9.85	9.85

El Eximbank también participó en las negociaciones que culminaron el 10 de agosto de 1984 con el Acuerdo Sectorial de la OCDE sobre Créditos de Exportación para Plantas Nucleares (OECD Sector Understanding on Export Credits for Nuclear Plants). Éste prohíbe la utilización de donaciones o de créditos de ayuda atada para exportaciones relacionadas con la industria nuclear. Además, establece tasas mínimas de interés y períodos máximos de pago, conforme a dos opciones financieras.

En abril de 1985 los integrantes de la OCDE decidieron hacer más rigurosas las normas que limitan el uso de créditos mixtos y los de ayuda atada, a fin de que los escasos recursos de ayuda extranjera para fines humanitarios no se destinen a subsidiar exportaciones comerciales. Aunque el problema de los créditos mixtos no se eliminó, sí se logró un avance significativo. La "donación" permitida, o factor de subsidio, se elevó de 20 a 25 por ciento, encareciendo la oferta de créditos mixtos.

En la actualidad, a cualquier gobierno le resultará mucho más difícil sorprender a la competencia con una oferta de crédito mixto de última hora, ya que existe la obligación de avisar con 20 días laborales de anticipación (por lo menos cuatro semanas) a todos los países miembros de la OCDE sobre cualquier oferta que entraña un factor de donación de entre 25 y 50 por ciento. Antes, esa obligación se limitaba a los créditos con subsidio de 20 a 25 por ciento y se requería un aviso anticipado de sólo diez días naturales (aproximadamente una semana y media). En consecuencia, los ofrecimientos que de hecho no estén prohibidos son los que seguramente generarán más competencia.

El Eximbank jamás ha sido el primero en ofrecer créditos mixtos o de ayuda atada. No obstante, en varias ocasiones ha contrarrestado propuestas de otras naciones, emitiendo los llamados compromisos preliminares, con tasas de interés muy subsidiadas y plazos largos de pago. En 1984, uno de esos ofrecimientos se transformó en un crédito directo, cuando la compañía Cincinnati Milacron ganó un contrato de 15.25 millones de dólares para producir máquinas-herramientas de control numérico para un fabricante de aviones indonesio, P.T. Nurtanio. Para superar una oferta francesa de crédito mixto, el Eximbank proporcionó 100% del financiamiento a una tasa de 6.5% y un período de gracia de 13 años, seguido por un período de 20 años para amortizar la deuda.

Créditos ejercidos por el Eximbank

Durante el año fiscal de 1984 el Eximbank proporcionó 8 600 millones de dólares en créditos, seguros y garantías para apoyar exportaciones estadounidenses por 10 400 millones de dólares. Las 1 636 transacciones realizadas por el Banco en ese período incluyeron préstamos para financiar la venta de unidades de procesamiento central de sistemas de computación a Israel, de locomotoras a México, de aliscafos (*hover crafts*) a Indonesia, de tractores niveladores (*bulldozers*) a Turquía, y de estaciones de satélites a Tailandia.

Créditos directos y garantías financieras

El Eximbank permite que los exportadores estadounidenses compitan por contratos multimillonarios para vender en el exterior maquinaria y equipos pesados y que participen en grandes

proyectos de construcción, al ofrecer a los compradores extranjeros créditos directos de largo plazo y garantías financieras a los prestamistas comerciales.

Puesto que la disponibilidad del financiamiento puede ser un factor esencial para conseguir los contratos, el Eximbank ofrece compromisos preliminares a los proveedores estadounidenses, las instituciones financieras y los compradores extranjeros, especificando el apoyo económico que el Banco proporcionará si los concursantes estadounidenses ganan la licitación.

Los créditos directos se otorgan en dólares estadounidenses y con la tasa mínima de interés permitida por los acuerdos internacionales. Las garantías financieras cubren préstamos en dólares y otras divisas convertibles. El prestamista determina las tasas sobre créditos garantizados.

Durante el año fiscal de 1984 el Banco autorizó 29 créditos directos por un total de 1 100 millones de dólares y 29 garantías por un total de 899 millones. Al terminar el año, el Banco había contraído 113 compromisos preliminares mediante los cuales ofrecía apoyo financiero por 9 500 millones de dólares para posibles exportaciones.

Programas crediticios a mediano plazo

Gracias al Programa de Crédito a Mediano Plazo, la banca comercial de Estados Unidos puede ofrecer préstamos de exportación con tasas fijas y competitivas de interés para ayudar a las empresas estadounidenses a hacer frente a los financiamientos subsidiados de otros países. Así, en 1984 el Eximbank autorizó 186 transacciones por un total de 302 millones de dólares.

Con el Programa de Crédito a la Pequeña Empresa la banca comercial otorga préstamos competitivos a las empresas pequeñas, sin que éstas deban comprobar que se enfrentan a financiamientos extranjeros subsidiados. En julio de 1984 el Eximbank amplió este programa para apoyar a la pequeña empresa en la exportación de servicios y de manufacturas. Para participar en el programa, los bienes y servicios que se ofrecen deben provenir de empresas que cumplan con las condiciones de tamaño estipuladas por la Administración de la Pequeña Empresa. Las exportaciones pueden realizarse directamente o por intermedio de la banca comercial, de exportadores mayores, de compañías de comercio exterior o de empresas de administración de exportaciones. Al amparo de este programa, el Eximbank aprobó 77 transacciones en 1984, por un total de 41 millones de dólares.

En agosto de este mismo año, el Banco inició un nuevo programa de créditos directos llamado Programa Multiplicador de Ingeniería de Proyectos, para ayudar a las empresas de ingeniería y arquitectura a conseguir contratos del extranjero para realizar estudios de factibilidad y ofrecer servicios de ingeniería en las etapas previas a la construcción. Con este nuevo programa, el Eximbank ofrece préstamos a mediano plazo directamente al comprador extranjero y ofrece garantías al financiamiento privado de una parte de los costos internos relacionados con el contrato.

Para participar en este programa, el contrato debe tener relación con algún proyecto capaz de generar exportaciones estadounidenses adicionales por 10 millones de dólares o por el doble de la suma del contrato inicial, según sea la cifra mayor.

Seguros de créditos para la exportación

En el año fiscal de 1984 el Eximbank aplicó 68% (5 800 millones de dólares) de su presupuesto autorizado a asegurar créditos para la exportación, conforme a programas administrados por la Foreign Credit Insurance Association o FCIA (Asociación de Seguros de Créditos Extranjeros).

La FCIA es una agrupación de aseguradoras privadas estadounidenses, constituida en 1961 para proporcionar seguros de reembolso de créditos encaminados a estimular las exportaciones en colaboración con el Eximbank. Tras un nuevo acuerdo que entró en vigor el 1 de octubre de 1983, la FCIA actúa como agente del Eximbank, a cuyo nombre vende y da servicio a pólizas de seguros de créditos para exportación. El Banco asume todos los riesgos políticos y económicos de los créditos que cubren las pólizas.

En mayo de 1984, el Eximbank amplió la cobertura de sus seguros para que abarcaran el pago de intereses sobre los préstamos concedidos por los programas de seguros de la FCIA y de su propio Programa de Garantías a Mediano Plazo a la Banca Comercial hasta la fecha de amortización de la deuda. Anteriormente el seguro cubría el pago de intereses sólo hasta la fecha de la suspensión de pagos. La tasa de interés garantizada se fija con base en las del Tesoro de Estados Unidos, más el 1%, o en la del prestamista, si ésta resulta menor.

El Eximbank mejoró la póliza "Nueva para Exportación" de la FCIA, añadiendo una medida de protección, llamada de "retención sin daño", para los bancos que acepten de la pequeña empresa los ingresos de estas pólizas como garantía para préstamos. Esta póliza ofrece una cobertura mayor y más bajas cuotas mínimas con el fin de fomentar el ingreso de los pequeños empresarios al mercado de exportación. La medida de "retención sin daño" da cobertura a la banca comercial que ofrece el préstamo, incluso si el exportador no logra su cometido.

Otra póliza introducida por el Eximbank en julio del mismo año es la llamada Póliza Sombrilla para Seguros de Créditos para la Exportación. Con ella los bancos, las compañías exportadoras, las de fletes y transportes y otras organizaciones financieras y profesionales pueden convertirse en administradores de seguros contra riesgos crediticios a corto plazo, abarcando a un gran número de exportadores. La póliza sombrilla permite que los administradores ofrezcan un servicio nuevo e importante a sus clientes medianos y pequeños. Además, a los nuevos exportadores les da más protección contra el riesgo que implica el crédito extranjero y reduce la necesidad de papeleo.

En abril de 1985 el Eximbank anunció la creación de una nueva póliza de crédito a corto plazo, destinada en especial a facilitar las transacciones entre bancos que involucren el empleo de cartas de crédito para financiar las exportaciones estadounidenses.

Garantías a mediano plazo

El Programa de Garantías a Mediano Plazo para la Banca Comercial sigue teniendo una fuerte demanda. El Eximbank mantiene un acuerdo básico de garantías con cientos de bancos estadounidenses que le solicitan protección para sus préstamos de exportación. En el año fiscal de 1985 el Eximbank aprobó 195 garantías de reembolso a mediano plazo por un total de 416 millones de dólares.

Garantías al capital de trabajo

Para obtener una seguridad razonable de pago, este programa, que ayuda a la pequeña empresa a solucionar sus necesidades de financiamiento en las etapas previas a la exportación, se dirige al exportador, más que al comprador extranjero. En 1984, el Eximbank autorizó diez garantías al capital de trabajo por un total de 18 millones de dólares.

En agosto de ese año, el Eximbank firmó un acuerdo con la Small Business Administration, o SBA (Administración de la Pequeña Empresa), para otorgar garantías conjuntas a préstamos para capital de trabajo, por cantidades que oscilan entre 200 000 dólares y un millón. No obstante, los programas específicos de cada organismo, el de Garantías al Capital de Trabajo del Eximbank y el llamado Línea Revolvente de Crédito para Exportaciones de la SBA, continúan operando por separado. Con el nuevo acuerdo, ambos programas pueden complementarse para apoyar una misma transacción y compartir equitativamente los riesgos. Este acuerdo de cooperación duplica la capacidad de apoyo financiero que la SBA podría ofrecer individualmente y permite al Eximbank abarcar a la pequeña empresa a través de las oficinas locales de esa Administración.

Corporación Privada de Financiamiento para la Exportación

La Private Export Funding Corporation (PEFCO), pertenece a 54 bancos comerciales, siete compañías industriales y una casa de inversiones bancarias. Opera con el Eximbank movilizándolo para el financiamiento de exportaciones. Sus préstamos de tasa fija están protegidos por la Garantía Financiera del Eximbank.

En 1984, la PEFCO otorgó nuevos préstamos por 240 millones de dólares. Desde su creación en 1970, sus obligaciones crediticias para estimular la exportación suman un total de 4 300 millones de dólares.

Mercadotecnia

Con el propósito de mejorar la oferta de servicios a clientes nuevos y potenciales, a principios de 1985 el Eximbank creó una División de Mercadotecnia. Ésta lleva a cabo amplios programas de capacitación para exportadores, funcionarios de la banca comercial y de los gobiernos estatales y federal. También ha realizado con mucho éxito, en Hong Kong y en Bangkok, seminarios para compradores y funcionarios extranjeros de la banca y el gobierno.

Actualmente el Eximbank realiza una investigación piloto en una zona que abarca cuatro estados: Illinois, Michigan, Minnesota y Wisconsin, probando diversas iniciativas y registrando sus resultados, con el fin de llevar a cabo un programa nacional de mercadotecnia. En el área mencionada se está otorgando a los bancos capacidad discrecional para ofrecer las garantías del Eximbank a los préstamos de hasta 300 000 dólares para capital de trabajo. Al 25 de junio de 1985 esta capacidad se había delegado en 25 bancos y se habían concedido siete préstamos por un total de 1.2 millones de dólares.

La pequeña empresa

Por medio de una campaña de información y mercadotecnia, y de programas pensados específicamente para satisfacer las respectivas necesidades, el Eximbank ha redoblado su esfuerzo para apoyar a los pequeños exportadores y a las empresas pequeñas con capacidad para exportar. En el año fiscal de 1984 el Eximbank autorizó 1 804 millones de dólares para apoyar las exportaciones de la pequeña empresa —13% del presupuesto autorizado del Eximbank—, aplicados a 98 préstamos por un total de 144 millones de dólares y 922 garantías y seguros que alcanzaron la cifra de 1 660 millones de dólares. De las empresas que recibieron apoyo, 206 participaban por primera vez en los programas del Eximbank. De los compromisos asumidos por las pequeñas empresas en ese año, 375, por un total de 88 millones, fueron por cantidades inferiores a 500 000 dólares.

CUADRO 1

Créditos, garantías y seguros autorizados a la pequeña empresa

Programa	Cantidad en millones de dólares	Número de transacciones
Créditos directos	98	17
Créditos a mediano plazo	5	4
Créditos a la pequeña empresa	41	77
<i>Total de créditos</i>	<i>144</i>	<i>98</i>
Garantías financieras	112	21
Garantías bancarias	36	30
Garantías al capital de trabajo	18	10
Seguro de la FCIA	1 494	861
<i>Total de garantías y seguros</i>	<i>1 660</i>	<i>922</i>
<i>Total global</i>	<i>1 804</i>	<i>1 020</i>

Operaciones de financiamiento

Aunque el Eximbank no recibe asignaciones del Congreso, éste fija anualmente su capacidad crediticia. El Banco tiene un capital inicial que proporcionó el Tesoro de Estados Unidos en 1945, así como una reserva acumulada de utilidades retenidas.

El Banco obtiene fondos de las amortizaciones de los créditos que otorga, de los intereses y las cuotas que cobra por los servicios que presta y de los pagos por concepto de reclamaciones. También obtiene diversos préstamos, principalmente del Tesoro y del Federal Financing Bank.

El Banco utiliza sus fondos para conceder préstamos mediante acuerdos de crédito, para pagar los intereses y la amortización de sus propias deudas, para atender las reclamaciones originadas en los programas de garantías y seguros, y para financiar sus gastos administrativos.

En el año fiscal de 1984 se redujo la diferencia entre los costos de los préstamos obtenidos por el banco y las tasas de interés sobre nuevos créditos. No obstante, el promedio ponderado de los intereses pagados por sus deudas aún excedía la tasa ponderada de los intereses cobrados. Por esta causa y debido a los pagos netos por garantías y seguros, el Banco cerró el año fiscal de 1984

con una pérdida de 343 millones de dólares, que cubrió con sus reservas.

Una trayectoria de apoyo continuo

Desde su creación en 1934 el Eximbank ha contribuido de manera importante al esfuerzo exportador de Estados Unidos. En los últimos once años las cantidades ejercidas por el Banco sobrepasaron ampliamente el total acumulado en los 40 años anteriores. Los dividendos que el Eximbank pagó al Tesoro en esos once años llegaron a 1 005 millones de dólares, cantidad que amortizó en su totalidad el capital inicial del Banco.

La función del Eximbank ha sido desde siempre ayudar a financiar las exportaciones estadounidenses. No obstante, a lo largo de los años el Banco ha modificado sus programas y variado su orientación con el fin de adecuarse a las necesidades cambiantes del sistema de comercio internacional.

En su programa a futuro el Eximbank se compromete a continuar su línea de apoyo al comercio exterior estadounidense; complementará y fomentará el financiamiento comercial de las exportaciones; compartirá los riesgos implícitos en los créditos foráneos que los prestamistas privados no pueden asumir solos; ayudará a los exportadores estadounidenses a negociar los financiamientos para sus ventas en el extranjero con tasas y condiciones que compitan favorablemente con los créditos que otros gobiernos ofrecen a sus exportadores, y continuará las negociaciones con organismos extranjeros de crédito para exportaciones tendientes a reducir los subsidios oficiales y mejorar las reglas básicas del comercio internacional a crédito.

En estos tiempos de crisis el Eximbank colaborará con otras instituciones públicas estadounidenses, con los exportadores nacionales, así como con los compradores extranjeros y con las instituciones de crédito, a fin de desarrollar los programas y las políticas necesarias para enfrentarse a las necesidades futuras de las exportaciones del país.

Historia del Eximbank

1934-1939

A lo largo de sus 50 años de historia, el Banco de Exportaciones e Importaciones de Estados Unidos ha participado activamente en los esfuerzos nacionales para promover el comercio, la cooperación y el desarrollo internacionales.

Cuando se fundó en 1934, hacía cinco años que el mundo vivía una profunda depresión económica. Al derrumbarse la bolsa de valores en 1929 siguieron quiebras de bancos y cierres de industrias en todo el país.

Al principio de la depresión, Estados Unidos puso límites muy rígidos a las importaciones, para proporcionar cierto alivio a la deprimida industria nacional. No obstante, en lugar de los resultados deseados, las barreras contra las importaciones generaron represalias de otros países, ocasionando pérdidas en las exportaciones y una mayor contracción económica. La generalización del proteccionismo restringió la posibilidad de reanudar el creci-

miento mediante el comercio internacional y prolongó y profundizó la depresión.

En 1934 Estados Unidos descartó el proteccionismo y tomó medidas para liberar su política comercial. Entre ellas figuran la promulgación de la Ley sobre Acuerdos para el Comercio Recíproco (Reciprocal Trade Agreement Act) de 1934, y la creación del Banco de Exportaciones e Importaciones, "para ayudar al financiamiento y facilitar las exportaciones, las importaciones y el intercambio de bienes entre Estados Unidos —incluidas sus posesiones y territorios insulares— y cualquier otro país o sus organismos nacionales".

Es un hecho irónico que el Eximbank ya no realice operaciones con Cuba y la Unión Soviética, países con los cuales estuvo involucrado en sus inicios. En efecto, el primer Banco de Exportaciones e Importaciones de Washington, D.C., como entonces se llamó, se estableció el 2 de febrero de 1934 con el fin exclusivo de fomentar el comercio entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Un segundo banco, del mismo nombre, se creó el 9 de marzo de aquel año para ofrecer asistencia financiera al comercio con otros países. No obstante, el banco original no financió operación comercial alguna con la Unión Soviética. Después de romperse, en 1935, las negociaciones relativas al cobro de la deuda rusa, ambos bancos se fusionaron. Por otra parte, el primer crédito otorgado por el Eximbank sirvió para financiar la compra de plata estadounidense por el Gobierno cubano y su posterior conversión a pesos de plata en la casa de moneda de Filadelfia. Durante sus primeros cuatro años de existencia el Banco otorgó otros tantos préstamos a Cuba para la acuñación de su moneda.

El objetivo principal del Eximbank desde su fundación fue apoyar al comercio exterior estadounidense cuando la banca comercial no tuviese capacidad para financiarlo. Según el informe anual de 1936, los programas del Banco habían sido ideados para "complementar el apoyo proporcionado por el resto de la comunidad financiera, y de esa manera poner a disposición de los exportadores e importadores estadounidenses las mismas oportunidades que en otros países les proporcionaba el mercado de capital privado".

En sus inicios el Eximbank financió dos tipos de créditos: los que se destinaban a la exportación de bienes agrícolas como tabaco y algodón a Europa y China principalmente, con plazos de pago que excedían los 90 días tradicionales, y los que se aplicaban a la exportación de maquinaria industrial y maquinaria y equipos pesados —como equipo para ferrocarriles, materiales para la construcción de caminos, y equipo automovilístico y máquinas-herramienta— principalmente para América Latina y el Lejano Oriente.

En 1936-1937 el Eximbank asumió la responsabilidad de cobrar varias obligaciones extranjeras adquiridas por otros organismos del Gobierno. El Banco negoció el retiro de pagarés emitidos por una empresa alemana de productos básicos en relación con la compra de trigo a la Corporación para la Estabilización de los Granos (Grain Stabilization Corporation) en 1931. Negoció también el retiro de los créditos concedidos a China para la compra de algodón y trigo, y de otros que el Consejo de Estabilización de Granos otorgó como "créditos para alivio de las inundaciones".

En 1938 el Eximbank autorizó su primer crédito para el desarrollo. Fueron 5.5 millones de dólares concedidos al Gobierno de Haití a fin de financiar más de 100 proyectos distintos para

mejorar las condiciones económicas del país y fomentar su comercio exterior. Los proyectos incluían construcción de carreteras, obras portuarias, comunicaciones, abastecimiento de agua potable, sistemas de drenaje e irrigación, y centros de experimentación agrícola. Entre las condiciones estipuladas estaban la adquisición de equipos y materiales en Estados Unidos y su traslado en barcos de bandera estadounidense.

Hacia finales de los años treinta el Banco aún estaba preocupado por la prolongada depresión. En 1938 inició un programa para abrir líneas de crédito revolventes de hasta 10 000 dólares para los pequeños exportadores e importadores estadounidenses que no tuviesen posibilidad de obtener capital de trabajo con los prestamistas privados.

La creciente tensión internacional afectó las actividades del Banco. El ascenso de Hitler amenazó la paz mundial, la Guerra Civil devastaba a España, Japón invadió a Manchuria y después penetró en China.

En diciembre de 1938, por medio de la Corporación de Comercio Internacional (Universal Trading Corporation), el Eximbank extendió un crédito por 22 millones de dólares a China, para financiar la compra de equipo y materiales estadounidenses que requería para construir las 717 millas de la carretera a Birmania. Cuando se terminó en 1939, la carretera comunicaba Lashio, en el este de Birmania, con Kunming, en China, y se utilizó para transportar equipo militar hasta que los japoneses la bloquearon en 1942.

1940-1949

Al extenderse la guerra, el comercio con Europa prácticamente cesó en 1940. Los mercados europeos no sólo se cerraron a las exportaciones estadounidenses sino que dejaron de ser proveedores. Por primera vez en dos decenios la economía mundial se convirtió en un mercado de vendedores; se elevaron los precios y decayó la competencia con el extranjero.

El 2 de marzo de 1940, el Presidente de Estados Unidos firmó una ley que duplicó la capacidad crediticia del Banco, de un límite de 100 millones en 1939, a 200 millones de dólares, y le impuso diversas restricciones: un límite máximo de 20 millones para préstamos a un mismo país, prohibición de dar créditos a todo gobierno que hubiese incumplido sus pagos por concepto de cualquier obligación con entidades públicas de Estados Unidos y la prohibición de conceder créditos para financiar compras de armamento, municiones y equipos de guerra.

En septiembre de 1940 el Congreso derogó el límite de 20 millones y aumentó la capacidad crediticia del Banco a 700 millones. También amplió el alcance de las actividades del Banco, autorizándolo "para conceder créditos a cualquier gobierno, su banca central y todas sus instituciones bancarias. . . , para ayudar al desarrollo de sus recursos, la estabilización de la economía y la comercialización ordenada de la producción de los países del Hemisferio Occidental".

En 1941 los préstamos del Eximbank se relacionaron casi exclusivamente con el comercio interamericano. El Banco participó en el financiamiento de obras públicas y otros proyectos en Cuba, Colombia, Brasil, Venezuela, Chile, la República Domini-

cana y Paraguay. Un préstamo de 36 millones a México y varios créditos menores a otros países latinoamericanos ayudaron a financiar la construcción de la carretera panamericana en México, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Ecuador.

En 1942 el Banco ayudó a financiar la rehabilitación del ferrocarril de Victoria a Minas, en Brasil, y el desarrollo de una fuente importante de hierro de alta calidad. En ese mismo año, los créditos del Eximbank ayudaron a financiar la adquisición de equipo para una planta siderúrgica mexicana, pequeña pero estratégicamente localizada, así como maquinaria, equipo y servicios relacionados con la producción de metales estratégicos y materiales esenciales en Argentina, Cuba, Brasil, Ecuador, Haití y otros países.

Durante 1943 y 1944 el Eximbank financió el comercio interamericano de manera limitada, debido a que la capacidad crediticia para ese rubro se redujo a 63.2 y 31.1 millones de dólares respectivamente, cantidades significativamente inferiores a los 371.2 millones autorizados en 1940.

Al finalizar la guerra, en 1945, varios países requerían financiamiento para reconstruir las instalaciones productivas destruidas o gravemente dañadas. En muchos casos, Estados Unidos fue el único país con capacidad para suministrar las importaciones necesarias. Los funcionarios que definían las políticas estadounidenses apoyaban las exportaciones que ayudaran a elevar la producción mundial y que le permitieran a Estados Unidos recuperar el papel que había desempeñado como líder del comercio mundial.

En junio de 1945 el presidente Truman anunció al Congreso que si bien se utilizarían los fondos de préstamo y arriendo para cumplir con los acuerdos establecidos con Francia, Bélgica y Holanda, el Banco se haría responsable de financiar los bienes y equipos necesarios para la reconstrucción. Poco después solicitó al Congreso se quintuplicara la capacidad crediticia del Eximbank.

El mismo día en que se celebró el Acuerdo de Bretton Woods, el Presidente de Estados Unidos firmó la Ley del Banco de Exportaciones e Importaciones de 1945, como símbolo del compromiso de Estados Unidos con el comercio mundial. Ésta incluía cuatro modificaciones en la reglamentación del Banco: incrementaba la capacidad para otorgar préstamos y garantías de 700 millones de dólares a 3 500; derogaba la prohibición de conceder préstamos a países que no cumplieron sus obligaciones de pago con el Gobierno estadounidense; asignaba la administración del Banco a una Junta de Directores formada por el Director de la Foreign Economic Administration, el Secretario de Estado y tres miembros de tiempo completo, nombrados por el Presidente —con el consejo y la aprobación del Senado—, y lo instituía como un organismo independiente.

Por el Acuerdo de Bretton Woods se crearon el Fondo Monetario Internacional, cuyo fin era mantener estables los tipos de cambio de las diversas monedas nacionales, y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, o Banco Mundial, destinado a financiar el desarrollo. No obstante, debido a la tardanza estadounidense en ratificar los artículos del Acuerdo relativos a la creación de estas instituciones, el Eximbank siguió fungiendo, durante varios años, como la fuente principal de financiamiento para el desarrollo.

Durante el año fiscal de 1946, la cantidad ejercida por el Eximbank alcanzó la cifra récord de 2 200 millones de dólares. El Banco tendió un puente entre el financiamiento público y el privado en materia de exportaciones, poniendo punto final a la ayuda de préstamos y arriendos, a cuya ley se añadieron cláusulas especiales que le permitieron al Banco ofrecer préstamos a largo plazo y con tasas de interés excepcionalmente reducidas.

En junio de 1947 el secretario de Estado, George Marshall, propuso otorgar mayor ayuda a Europa mediante el Plan de Recuperación Económica (Economic Recovery Plan), mejor conocido como el Plan Marshall, al cual respondieron 16 países de Europa Occidental con solicitudes de ayuda. Se creó la Administración de Cooperación Económica (Economic Cooperation Administration, ECA), para manejar 19 300 millones de dólares en fondos de reconstrucción durante los cuatro años siguientes. No obstante, como se consideraba que la ECA era un organismo temporal, y los funcionarios responsables de la política estadounidense preferían que un solo organismo administrara los préstamos para la reconstrucción, se designó al Eximbank para administrar los fondos originalmente asignados a la ECA.

1950-1959

La guerra fría entre la Unión Soviética y Estados Unidos surgió de la segunda guerra mundial. La paz del mundo se veía amenazada en diversos puntos de conflicto de Europa, Asia y el Medio Oriente y el Gobierno de Estados Unidos aumentó sus erogaciones destinadas a la defensa nacional y la de sus aliados. Al Eximbank se le asignaron nuevas responsabilidades para ayudar en esos esfuerzos. El Banco Mundial inició sus operaciones y se sometió a revisión el papel que el Eximbank desempeñaba en el fomento del desarrollo. Un estudio profundo llevó al Congreso a la conclusión de que el Eximbank constituía un organismo eficaz y necesario. Como consecuencia, se ratificó su función de fomentar los intereses comerciales estadounidenses a largo plazo y se fortaleció su ley orgánica.

Cuando el ejército norcoreano invadió en 1950 Corea del Sur, las tropas estadounidenses participaron junto con las fuerzas internacionales enviadas por las Naciones Unidas para restaurar la paz. En septiembre de ese año el presidente Truman firmó la Ley de Producción para la Defensa (Defensa Production Act) y tres meses después declaró un estado de emergencia nacional. Por decreto emitido en agosto de 1951, el Presidente amplió los poderes del Banco, para que pudiera financiar la producción extranjera de materias primas y metales estratégicos para Estados Unidos. Con ese propósito, dos meses más tarde el Congreso incrementó la capacidad crediticia del Banco de 3 500 a 4 500 millones de dólares, de manera que pudiera proporcionar esos nuevos préstamos y cumplir al mismo tiempo con los créditos para desarrollo esencial en el extranjero.

Cuando el Banco Mundial empezó a cumplir su tarea de ofrecer préstamos a largo plazo para el desarrollo, algunos arguyeron que el Eximbank era un competidor innecesario e indeseable. En la medida en que se acrecentó el déficit presupuestario estadounidense, la administración decidió recortar los gastos del Gobierno, y con ellos la capacidad crediticia del Eximbank.

En agosto de 1953 se llevó a cabo una reorganización del Eximbank mediante la cual se disolvió su Junta de Directores. La res-

ponsabilidad de establecer la política crediticia del Banco pasó a ser función del Consejo Nacional Consultivo en Problemas Monetarios y Financieros Internacionales (National Advisory Council on International Monetary and Financial Problems), al cual se le ampliaron sus facultades, y como principal funcionario ejecutivo de la institución se designó a un Director-Gerente, auxiliado por un Director Adjunto y por un funcionario de apoyo.

Estas maniobras para debilitar al Banco preocuparon al senador Homer E. Capehart, del Partido Republicano y responsable del Comité Senatorial sobre Banca y Moneda (Senate Committee on Banking and Currency), quien inició un estudio de la rivalidad entre el Eximbank y el Banco Mundial. Sostuvo en consecuencia una serie de reuniones importantes, organizó un comité consultivo de ciudadanos y encabezó una misión para conocer los proyectos latinoamericanos. El viaje confirmó la necesidad de la existencia del Eximbank y dio lugar al proyecto de ley conocido como *Capehart Bill*, conforme al cual se rechazaba el plan de reorganización y se ratificaban las funciones del Banco. El gobierno de Eisenhower apoyó incondicionalmente ese proyecto. En consecuencia, a mediados de 1954 se dio marcha atrás al plan de reorganización, se amplió la capacidad crediticia del Eximbank a 5 000 millones de dólares y se nombró una nueva Junta de Directores, con cinco miembros dedicados plenamente a su tarea, y encabezada por el Presidente del Banco; el primer Vicepresidente del organismo se desempeñaba como segundo responsable de la Junta.

Según Herbert E. Gaston, quien presidiera tanto la Junta como el Eximbank, "Esta nueva Ley, que amplía la capacidad crediticia del Banco y su independencia de acción, será considerada como una reivindicación del desempeño de éste bajo la Junta anterior de Directores y como una prueba de la confianza del Congreso —basada en una investigación minuciosa— en el valor de las actividades de la institución como apoyo a la política nacional de comercio exterior."

En la medida en que el comercio internacional se desplazaba hacia un mercado de compradores, los exportadores estadounidenses buscaron obtener, por intermedio del Eximbank, condiciones favorables de crédito para ganar contratos en el exterior, a pesar de la intensa competencia.

En diciembre de 1956 el Eximbank autorizó una línea de crédito por 500 millones de dólares para el Reino Unido, lo cual elevó la cifra total de préstamos autorizados en el año fiscal de 1957 a 1 067 millones de dólares. Esta fue la primera vez desde el año de la reconstrucción (1946) que las autorizaciones del Banco rebasaron la cifra de 1 000 millones de dólares.

El Eximbank continuó financiando exportaciones estadounidenses de bienes y equipo de transporte, de energía eléctrica y para el desarrollo industrial, agrícola y minero. Hacia fines del decenio de los cincuenta proporcionó el financiamiento para desarrollar dos nuevas tecnologías, la de los aviones de propulsión de chorro y la de la energía nuclear. El año fiscal de 1959 el Banco financió las primeras ventas estadounidenses de reactores, combustibles y equipos nucleares a Israel, Francia, Alemania e Italia, por un valor de 134.5 millones de dólares.

En los años cincuenta el Eximbank autorizó un total de 5 900 millones de dólares, lo que elevó a 10 200 millones la cantidad ejercida en sus primeros 25 años de actividad.

1960-1969

a competencia creciente por los mercados de exportación en los años sesenta llevó a adoptar diversas medidas para mejorar las reglas básicas del comercio internacional. Se creó la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), cuyo fin es coordinar las políticas comerciales, de ayuda y de desarrollo económico en los países industrializados de Occidente. Asimismo, en el marco del GATT se realizaron dos series de negociaciones que redujeron los aranceles de los productos industriales y establecieron pautas antidumping.

Para hacer frente a la participación de Estados Unidos en la guerra de Viet Nam y a la competencia creciente que padecían los exportadores estadounidenses, en los años sesenta se emitieron leyes que modificaron el alcance de las actividades del Banco.

En esos años, las aerolíneas de todo el mundo buscaban modernizar sus equipos con los nuevos aviones de propulsión estadounidenses. Sin embargo, la banca comercial no tenía capacidad para financiar por sí sola los créditos necesarios, debido al costo elevado de esos aparatos y a los plazos tan largos que los créditos requerían. El Eximbank apoyó las ventas de esos aviones a aerolíneas de 40 países. También financió la venta de bienes y servicios estadounidenses para varios proyectos importantes, y apoyó a un número creciente de exportadores con nuevos programas de seguros, de descuento en los préstamos y de garantías a mediano plazo a la banca comercial.

En septiembre de 1961 el Eximbank obtuvo autorización para asegurar a los exportadores contra riesgos políticos y comerciales por hasta mil millones de dólares. El 27 de octubre, el presidente Kennedy anunció la creación de la Asociación de Seguros de Crédito Extranjero (FCIA) y el inicio de un programa ampliado de garantías para cubrir los préstamos de mediano plazo para exportación concedidos por la banca comercial. La FCIA, una agrupación voluntaria no constituida jurídicamente, formada por las compañías de seguros más importantes, se creó para proteger los créditos destinados a estimular las exportaciones, en conjunción con el Eximbank.

En agosto de 1963 la capacidad crediticia del Eximbank se elevó de 7 000 a 9 000 millones de dólares y la suma aplicable a garantías y seguros, sujeta a una reserva de 25%, se elevó a 2 000 millones.

En el año fiscal de 1967 las sumas autorizadas para préstamos, seguros y garantías alcanzaron un récord de 3 600 millones, superando el nivel de 2 200 millones ejercidos en 1946, el año de la reconstrucción.

En marzo de 1968 se cambió el nombre del Eximbank. Hasta entonces fue Banco de Exportaciones e Importaciones de Washington, D.C., que se modificó al de Banco de Exportaciones e Importaciones de Estados Unidos. En esa ocasión, el Congreso elevó la capacidad crediticia de 9 000 a 13 500 millones de dólares y el límite aplicable a garantías y seguros emitidos contra una reserva de 25% se incrementó de 2 000 a 3 500 millones. Por otra parte, la guerra de Viet Nam propició la decisión del Congreso que prohibió al Eximbank financiar exportaciones a países que participaban en conflictos armados contra las fuerzas estadounidenses, así como a aquellos que los abastecían.

En 1964 se incorporó a los estatutos del Eximbank la cláusula

que le prohíbe financiar ventas a países comunistas sin una previa declaración presidencial de que dichas ventas favorecen el interés nacional, como la que el presidente Johnson emitió permitiendo el financiamiento de exportaciones a Yugoslavia. En 1968, la Ley de Ventas Militares al Extranjero (Foreign Military Sales Act) prohibió al Banco conceder préstamos destinados a financiar la exportación de equipos y materiales de defensa a los países de menor desarrollo económico.

En la década de los sesenta la cantidad autorizada por el Eximbank alcanzó la cifra de 20 700 millones, más del doble de los 10 200 millones ejercidos desde la creación del Banco, en 1934, hasta el año fiscal de 1959.

1970-1979

Durante los años setenta la economía mundial tuvo cambios dramáticos. Al inicio del decenio, la inflación y el proteccionismo crecientes complicaron aún más los problemas del comercio internacional. Por primera vez en este siglo, en 1971 y 1972 Estados Unidos registró déficit comercial. El dólar se devaluó en 1971 y otra vez en 1973. Poco más tarde, el sistema de cambios fijos, adoptado tras la segunda guerra mundial, se abandonó a favor del sistema de "flotación" de divisas. Una serie de choques económicos, como el alza de los precios del petróleo y los trastornos de su suministro, agudizaron la inflación y condujeron a la recesión mundial de 1974 y 1975. Los países importadores de petróleo fueron los más afectados y se vieron obligados a obtener fuertes préstamos, con tasas de interés elevadas, para financiar sus importaciones vitales.

En los años setenta la capacidad crediticia del Eximbank continuó en ascenso. Mientras en 1973 y 1974 la *détente* moderaba las relaciones Este-Oeste, el Banco extendió su financiamiento a las ventas de productos estadounidenses a la Unión Soviética. Como la crisis energética afectó a países de todo el mundo, el Banco también apoyó las exportaciones estadounidenses requeridas para el desarrollo de nuevas fuentes de hidrocarburos, como los campos de petróleo y gas del Mar del Norte, y de nuevas fuentes de energía, como las plantas nucleares.

Durante el decenio, el Eximbank autorizó 4 200 millones en créditos directos y 2 000 millones en garantías financieras para exportaciones relacionadas con la energía nuclear. Frente a la amenaza de una guerra comercial, el Eximbank participó con éxito en las negociaciones internacionales que se realizaron con el fin de reglamentar los créditos oficiales para la exportación.

En 1970, con el apoyo del Eximbank y del Tesoro de Estados Unidos, la Asociación de Banqueros para el Comercio Exterior (Banker's Association for Foreign Trade) creó la Corporación Privada para el Financiamiento de las Exportaciones (Private Export Funding Corporation, PEFCO), como una fuente de apoyo crediticio para las exportaciones estadounidenses.

La Ley de Financiamiento de la Expansión de las Exportaciones (Export Expansion Finance Act), de agosto de 1971, incrementó la capacidad crediticia del Eximbank de 13 500 millones de dólares a 20 000 millones y elevó la cantidad aplicable a garantías y seguros, sobre la base de la reserva citada, de 3 500 a 10 000 millones.

En el mismo año, el presidente Nixon hizo una declaración de interés nacional para permitir que el Eximbank financiara ex-

portaciones a Rumania y en 1972 autorizó financiar ventas a Polonia y la Unión Soviética.

Por primera vez desde su fundación, en el año fiscal de 1974, la demanda de fondos excedió la capacidad crediticia del Eximbank y fue necesario posponer para el ejercicio siguiente la aprobación de 700 millones de dólares en solicitudes de crédito.

En 1974 Estados Unidos negoció un acuerdo con Canadá, Francia, Alemania Occidental, Italia, Japón y el Reino Unido, en el cual se establecían las tasas mínimas de interés que se aplicarían durante los siguientes cinco años a los créditos oficiales para exportación. Este acuerdo se amplió en 1976 para reglamentar períodos máximos de préstamos, pagos mínimos en efectivo y tasas mínimas de interés, de acuerdo con el PNB per cápita del país comprador. A fines de mayo de 1978, los 22 miembros del Grupo de Crédito para la Exportación (Export Credit Group) de la OCDE habían aceptado incorporarse a ese acuerdo.

En enero de 1975, una ley promulgada por el presidente Ford incrementó el presupuesto para créditos del Eximbank a 25 000 millones de dólares y ese mismo año se restringió una vez más la facultad del Banco para apoyar el comercio con la Unión Soviética, debido a la preocupación creciente sobre la política de emigración de ese país.

En 1978, la capacidad de préstamos del Banco se elevó a 40 000 millones. La enmienda Chafee especificó que dicha institución no podía rechazar solicitudes de crédito por razones que no fueran comerciales o económicas, "a menos que el Presidente determinara que tal acción favorecía, de manera clara e importante, a la política estadounidense".

Un decreto emitido por el presidente Carter en 1979, conminó a los organismos oficiales en el exterior a analizar los efectos ambientales de las actividades más importantes del Gobierno estadounidense en el extranjero. Ese mismo año se llevó a cabo una reestructuración del Eximbank y el Secretario de Comercio y el Representante Comercial de Estados Unidos se integraron a la Junta de Directores como miembros *ex-officio*, sin voto.

El total de créditos autorizados durante la década de los setenta fue de 75 000 millones de dólares, más del doble de la suma otorgada por el Eximbank durante todos los años anteriores. De ellos, 45% se aplicó a préstamos y 55% a seguros y garantías.

1980-1984

A principios de los ochenta, los exportadores estadounidenses se enfrentaban a un medio cada vez más competitivo. Los países de industrialización reciente, como Taiwán, México y Brasil, obtuvieron una porción creciente del comercio mundial. Los países industrializados incrementaron el uso de créditos de exportación con un decidido apoyo oficial. Además, los exportadores de Estados Unidos debían lidiar con la inflación, el fortalecimiento del dólar y las tasas de interés inusualmente altas.

El Eximbank financió a muchos productos de alta tecnología como computadoras, *scanners* CAT, satélites de comunicación y servicios de lanzamiento de cápsulas espaciales.

Para contrarrestar los efectos de la ayuda que los gobiernos

extranjeros ofrecían a sus propios exportadores, numerosas empresas estadounidenses de exportación recurrieron al Eximbank en busca de apoyo financiero. En 1980, las solicitudes de crédito excedieron los límites presupuestarios del Banco y en el año fiscal 1981 los créditos autorizados alcanzaron la cifra de 12 900 millones de dólares, su nivel más alto.

En 1982 la recesión afectó al mundo entero. La demanda extranjera de bienes y servicios estadounidenses decayó, lo mismo que los créditos autorizados por el Banco. En muchos países los responsables de la planificación económica se volvieron cautos en cuanto a sus importaciones mayores y pospusieron muchos proyectos, en espera de que mejoraran las condiciones de la economía.

Las dificultades de los pagos internacionales complicaron los problemas del sector comercial. Los países más afectados por la caída estrepitosa de los precios de los productos básicos y por la persistente elevación de las tasas de interés fueron sobre todo los más endeudados dentro del sistema financiero internacional. Las barreras proteccionistas impuestas por los países industrializados restringieron las exportaciones de los países en desarrollo y generaron la caída de sus reservas de divisas. En la medida en que el dólar se fortalecía respecto de otras divisas importantes, era cada vez más difícil para estos últimos países amortizar la deuda extranjera y cumplir con el pago de los intereses.

En agosto de 1982 sobrevino el primer indicio de una crisis financiera internacional, cuando México informó que no le sería posible cumplir con el pago de intereses de su deuda externa. El Eximbank y otros organismos gubernamentales, junto con bancos privados estadounidenses, el FMI y otras instituciones internacionales, otorgaron a México un paquete financiero de 10 000 millones de dólares.

A fines de 1982 Estados Unidos empezó a recuperarse de la recesión. No obstante, en 1983 el comercio internacional decayó por tercer año consecutivo. La demanda de bienes estadounidenses se vio aún más restringida, debido a la recesión persistente en muchos países en desarrollo, tanto como a la aplicación de las necesarias medidas de ajuste económico.

Conforme se agudizaba la crisis internacional, los seguros de crédito adquirieron gran importancia en el Eximbank. En el año fiscal de 1983, el 91% de las operaciones del Banco se aplicó a garantías y seguros. La institución estableció seguros especiales por 1 500 millones de dólares para Brasil y por 500 millones para México como medida de emergencia para desarrollar una red de seguridad financiera en los dos países más endeudados.

Con otros países de la OCDE, el Eximbank participó con éxito en varias negociaciones para reglamentar las condiciones de los créditos oficiales a la exportación. Se eliminó gran parte de los subsidios, con lo cual los exportadores estadounidenses pueden competir más eficazmente, sobre la base de factores de mercado tales como servicios, precios y calidad.

Durante el período fiscal de 1980 a 1984, el Eximbank autorizó 52 800 millones de dólares en créditos, garantías y seguros. Con ello, el total otorgado desde su creación alcanzó la cifra de 158 800 millones de dólares. A lo largo de sus 51 años de existencia el Eximbank ha apoyado más de 170 000 millones de dólares en exportaciones estadounidenses. □